

Roma, 26 de octubre de 2008

Al Neo Profeso Perpetuo
ARNOBY ÁLVAREZ CHARRY
Templo San Pablo
BOGOTÁ – COLOMBIA

Muy estimado Arnoby,

Participo con inmensa alegría espiritual y fraterna a tu Profesión Religiosa Perpetua. También te expresan sentidas felicitaciones los miembros del Gobierno general y de la Casa general.

Comparto este momento importante y significativo con las comunidades paulinas de la Provincia Colombia-Ecuador-Panamá y con todos tus familiares, dando gracias al Maestro divino –en este día solemne a Él dedicado- por el don de tu consagración en la Sociedad de San Pablo.

Después de haber meditado este paso, consciente y libremente, hoy te consagras al Señor para siempre y profesas dedicarte a su servicio, obrando en la Iglesia según el carisma paulino. Acoge con agradecimiento al Señor el don de ser íntimamente partícipe de su vida y de su misión evangelizadora.

Te consagras a Dios en el Año eclesial dedicado a San Pablo, nuestro Padre, modelo de santidad y de apostolado. Tu mirada debe estar dirigida a Él. “Quien *conoce* a San Pablo Apóstol –afirma el beato Santiago Alberione- conoce a Jesucristo; quien imita a San Pablo *imita* a Jesucristo; y quien tiene el corazón de San Pablo *tiene el corazón* de Jesucristo” (introducción de “*S. Pablo para cada día*”).

El paso decisivo de la Consagración definitiva te acerca al sacerdocio paulino. Agradece al Señor este grande don y tiende a él intensificando tu preparación. Nuestro Fundador no se cansó nunca de repetir que nuestro apostolado –además de santidad y generosa dedicación- requiere una doble sabiduría: la ciencia común y la ciencia de los medios de comunicación, asumidos en su múltiple variedad y considerados en su impacto cultural y moral. El Apóstol Pablo, siempre “lanzado hacia el futuro” al hacerse todo para todos, te sirva de guía y modelo.

El Espíritu de Dios te sostenga y te haga digno discípulo del Maestro divino, al cual hoy te ofreces profesando los votos de castidad, pobreza y obediencia para toda la vida. Es este mi augurio y nuestro augurio, que encomendamos a la maternal intercesión de María, Reina de los Apóstoles, de San Pablo y de nuestros Beatos Santiago y Timoteo.

Aprovecho la ocasión para saludar cordialmente al Superior Provincial y a todos tus familiares; a los hermanos y hermanas de la Familia Paulina; a quienes te acompañaron en tu formación; a los amigos y fieles que participan en esta celebración.

Con fraternal afecto,

P. SILVIO SASSI, Superior General